

La transformación del Ejército,

un compromiso de todos

Dirección de Planeación

La transformación del Ejército es un proceso constante y articulado que se va perfeccionando a medida que se ejecutan las estrategias y se ajustan a los retos futuros. Su propósito es generar un cambio en la organización, así como romper los paradigmas en todos los niveles de la Fuerza, razón por la cual se afirma que la transformación debe comprometer a todos, desde el comandante hasta el soldado, que es pieza central de las unidades.

Para ello, en el primer semestre del 2012 se instauró el Comité Estratégico de Transformación e Innovación (CETI), con el fin de iniciar un plan que permitiera dar respuesta a las necesidades y desafíos que enfrentará el Ejército en el futuro. Como

***En el año 2013,
se conformó el
Comité Estratégico
de Diseño del
Ejército del Futuro
(CEDEF), el cual
tiene como propósito
diseñar las nuevas
capacidades de la
fuerza de combate***

resultado, se plantearon una serie de estrategias, iniciativas y proyectos que buscan optimizar los procesos dentro del Estado Mayor, y contrarrestar las debilidades y amenazas identificadas.

Estas estrategias fueron recogidas en ocho líneas de esfuerzo que orientan la transformación, las cuales nacen a partir de un diagnóstico realizado a todas las áreas funcionales generadoras de fuerza, es decir, aquellas que se encargan de los procesos de sostenimiento (logística, administrativa, incorporación, instrucción y entrenamiento, entre otros) y de la potenciación de la capacidad de combate. Cabe destacar que al hablar del Ejército como institución y como fuerza de combate, nos referimos a componentes que son altamente interdependientes y que precisan cambios planificados, sincronizados y simultáneos de modo que los beneficios del proceso de transformación no queden a la deriva y se puedan potenciar gracias a su fortalecimiento y optimización recíproca.

Teniendo en cuenta lo anterior y con base en el trabajo prospectivo desarrollado previamente en el CETI, en el año 2013, se conformó el Comité Estratégico de Diseño del Ejército del Futuro (CEDEF), el cual tiene como propósito diseñar las nuevas capacidades de la fuerza de combate, soportada en el concepto de la maniobra de armas combinadas, para llegar a ser una fuerza multi-misión: decisiva, integrada, adaptativa y flexible, con respuesta a cualquier tipo de amenaza o reto.

Este proceso contó con la participación de expertos en transformación y planeamiento por capacidades del Ejército de los Estados Unidos, quienes con su conocimiento y experiencia asesoraron al CEDEF en la realización



de un análisis y revisión a los modelos de desarrollo de las funciones de conducción de la guerra, que soportarán las capacidades para cada área misional en los diferentes tiempos de la transformación; entre otras se examinó la construcción de las capacidades de ingenieros en movilidad y maniobra.

La metodología desarrollada por el CEDEF busca reducir la incertidumbre, mediante la construcción de modelos de desarrollo graduales, secuenciados y escalables, en el corto, mediano y largo plazo. Este proceso va más allá de la elaboración de diferentes documentos rectores, busca dar claridad a los problemas asociados al proceso de transformación.

De acuerdo con el planteamiento, este proceso trata de dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿cómo efectuar una serie de cambios impera-

tivos estructurales mientras se sostiene las capacidades actuales y se fortalece la institución militar?, ¿cómo hacer las cosas mejor frente a nuevas amenazas, circunstancias, ambientes y retos? Para ello es preciso reducir la incertidumbre, construir una visión de futuro y un contexto operacional «hipotético», sobre el cual plantear estrategias que permitirán a su vez alcanzar los siguientes objetivos del plan de transformación:

1. Diseñar el Ejército del futuro.
2. Responder a los requerimientos de las áreas misionales definidas por el Ministerio de Defensa, garantizando la presencia, reconocimiento y visibilidad de la Fuerza.
3. Garantizar la sostenibilidad de la efectividad de combate, así como las capacidades actuales.



requiere un cambio en la cultura militar, entendido como el elemento físico y mental de los hombres y mujeres de la Institución que los impulsa a entregar con convicción y compromiso su lealtad, habilidades, inteligencia y la misma vida –si fuese necesario– al país en cumplimiento de los deberes que impone el servicio de las armas y la misión constitucional.

Para finalizar, cabe destacar que el correcto desarrollo del proceso de transformación institucional permite maximizar ventajas y minimizar riesgos o amenazas; por lo tanto, se convierte en una herramienta impor-

tante y urgente, si se considera la rapidez del cambio y la agresividad que el entorno presenta frente al futuro de la Institución. Por tal razón, este proceso no debe verse como un trabajo aislado de la Fuerza, sino que se debe entender como un esfuerzo orientado por una metodología que potencia las capacidades adquiridas durante varios años de conflicto que se deben combinar con capacidades futuras. De ahí que la participación de todos los miembros de la Fuerza, sin importar su grado, se convierte en un insumo primordial del proceso.

La transformación del Ejército es un proceso constante y articulado que pretende generar un cambio en la organización y romper los paradigmas en todos los niveles de la Fuerza